El consorte de Â¿Demonio?

by cielphantomville

Category: Kyo kara Maoh!/ä»Šæ—¥ã•‹ã‚‰ãƒžçŽ‹ï¼•
Language: Spanish
Characters: Wolfram vB.
Status: Completed
Published: 2016-04-06 16:17:35
Updated: 2016-04-06 16:17:35
Packaged: 2016-04-27 22:55:23
Rating: K
Chapters: 1
Words: 794
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: "Un estado es gobernado mejor por un hombre bueno que por unas buenas leyes." Dedicado a blackstelly.

El consorte de Â¿Demonio?

Con todo el amor que se le pude dedicar a una persona especial. Paraâ€¦

blackstelly.

Espero que sea de su agrado.

My lady, el color en sus mejillas y su corazÃ³n zumbando de felicidad solo pueden deberse a queâ€¦ estÃ¡ viva, que siente y se emociona. My lady

Atte: Ciel Phantomhive.

.

.

.

El Consorte delâ€¦ Â¿Demonio?

**Resumen **

"Un estado es gobernado mejor por un hombre bueno que por unas buenas leyes."

Capitulo Ãºnico.

La caridad es una virtud del corazÃ³n, no de las manos."

Los rayos de sol que coronaban su cabeza se movieron en mi

direcciÃ³n, brillaban notÃ¡ndose suaves y sedosos, ese que se acercaba con paso ligero y elegante, era un Ã¡ngel.

TemblÃ© dÃ©bilmente sin moverme de la esquina en donde me encontraba parado, mis manos aun sostenÃ-an la cajita con los "panes del Maou", que ofrecÃ-a a solo dos monedas a cuento transeÃºnte pasaba, pero ante Ã©l solo puede bajar la cabeza avergonzado.

Ã‰l se arrodillo frente a mÃ-, sus bonitos ojos verdes sonreÃ-an de forma amable. â€”Debes tener frio. â€”acoto. No entendÃ- el porquÃ© de sus palabras.

Tomo mi sucia mano con la propia, esa blanca, blanda y perfumada mano de Ã¡ngel; yo retire la mÃ-a al momento, no querÃ-a mancharla suya. Mi reacciÃ³n pareciÃ³ sorprenderlo, aun asÃ- rio, su voz era como el murmullo de agua clara del riachuelo. Oculte mis palmas, apenado de su estado mugriento, Ã©l volviÃ³ a reÃ-r, para inmediatamente despuÃ©s acariciar mis cabellos. Sus finos dedos recorrieron mi sucia cabeza con ternura.

â€”Eres un buen chico. â€”No supe que contestar, apretÃ© los puÃ±os y hundÃ- mas mi cabeza entre los hombros disfrutando del dulce calor de su palma sobre mi frente. â€”Ven. â€”Tiro de mÃ- para que le siguiera.

Observe la tienda, luego a Ã©l, sus cabellos de oro se removieron cuando asintiÃ³. Yo suspire, era tan hermoso.

Todos me miraban con extraÃ±eza, con justa razÃ³n, mi ropa raÃ-da dejaba ver claramente a donde partencia. VolvÃ- a temblar, esta vez de pena. Ã‰l apretÃ³ mi mano infundiÃ©ndome confianza.

Â¿CuÃ¡ndo me sujete a Ã©l en primer lugar?

El encargado se acerco. En forma de ofensa, limpio su nariz de forma descarada, ya otras veces lo han hecho frente mÃ-o, por eso se que se debe a mi olor.

Cuando el dependiente termino de lucir todo su repertorio de elogios y servilismo, mi Ã¡ngel, simplemente me miro, como estudiÃ¡ndome, con delicadeza me levanto de las axilas para sentarme en uno de los tantos taburetes acolchonados.

â€”Espera un momento. â€”PidiÃ³ con cariÃ±o, luego acariciÃ¡ndome una vez mÃ¡s los cabellos se marcho con ese hombre horrible, que aun seguÃ-a con sus halagos.

No sÃ© cuanto fue, para mÃ-, bajo la atenta y despreciativa mirada de los demÃ¡s compradores, dÃ©cadas. SoltÃ© aire aliviado, el Ã¡ngel regreso, en sus manos note dos cajas.

â€”Espero a ver adivinado tu talla.

Con delicadeza retiro los zapatos casi sandalias, debido a los agÃ¼eros en ellos, que traÃ-a puestos. Un fino paÃ±uelo de seda limpio mis pies, suspire complacido, nunca nadie en mis pocos aÃ±os de vida me habÃ-a tratado con tanto aprecio, despuÃ©s coloco junto a unos calcetines y un par de zapatos nuevos. Mis ojos se llenaron de lagrimas, me quedaban como guantes, exactos, cÃ³modos, calientitos, eran muy bonitos.

â€”Â¿Son para mÃ-? â€”Me atrevÃ- a preguntar, a pesar de ya tenerlos puestos y de haber dado uno o dos brincos con ellos.

â€”SÃ-. â€”Contesto tan lacÃ³nicamente que casi creÃ- que desaparecerÃ-a de un momento a otro. â€”Â¡Ah! Y esto tambiÃ©n. â€”de la otra caja, frente a mis ojos aprecio un abrigo. â€”Shin Makoku es muy frio en invierno y no tarda en nevar.

Detuve mi festejo, me coloque el abrigo. Lo mire con detenimiento y pregunte:

â€”Â¿Eres el novio de Dios?

Ã‰l me miro anonadado, negÃ³ con la cabeza.

â€”Â¡Ah! Entonces eres el esposo de Maou. â€”sonreÃ-, mis palabras habÃ-an coloreado sus mejillas blancas, di en el clavo. â€”Lo sabÃ-a, lo sabÃ-a, sabÃ-a que habÃ-a visto a un Ã¡ngel junto a nuestro rey.

El seguÃ-a sin decir una palabra. Y yo brincaba de gusto. Estaba en presencia del consorte real. Me quede pÃ¡lido, el esposo del Maou acaba de limpiar mis pies y comprarme zapatos.

â€”Su majestad el Maou no es celoso, o Â¿sÃ-? â€”el negÃ³ con la cabeza, luego me abrazo.

â€”Vuelve con tus padres. â€”Ordeno y yo obedecÃ-. Mientras salÃ-a de la tienda lo escuche decir en una voz muy baja, casi un susurro que apenas logre escuchar.

"Trabajare muy duro, para que algÃºn dÃ-a no solo pueda darte zapatos y un abrigo, sino un futuro mejor."

Estuve seguro que cumplirÃ-a su promesa, estoy feliz, algÃºn dÃ-a, yo y otros tantos niÃ±os, ya no pasaremos frio ni hambre, el rey demonio y su Ã¡ngel consorte, cuidaran de nosotros.

Fin.

End
file.